

## [Apéndices](#)

[↑ Volver al Índice](#)

### [↓ 01 Ejemplos y propiedades de lo trascendental \(\*sentir en sí\*\)](#)

- [↓ \*\*La toma de decisión en el cuerpo\*\*](#)
- [↓ Ejemplo de la regulación en general](#)
- [↓ Ejemplo de la regulación en la percepción sensorial](#)
- [↓ Ejemplo de la regulación de los alimentos](#)
- [↓ Ejemplo en los vegetales](#)
- [↓ \*\*Afinidades metafísicas\*\*](#)
- [↓ \*\*La omni-riedad\*\*](#)
- [↓ \*\*La atemporalidad e inextensión\*\*](#)
- [↓ \*\*De la metafísica de las afecciones\*\*](#)
- [↓ \*\*De la metafísica en el arte\*\*](#)
- [↓ \*\*Los tres mundos y centros, de Popper y Gurdjieff\*\*](#)
- [↓ \*\*Bibliografía\*\*](#)

### [↓ 02 Las experiencias místicas](#)

- [↓ \*\*Introducción\*\*](#)
- [↓ \*\*Los estados de conciencia\*\*](#)
- [↓ La hipnosis](#)
- [↓ Los sueños](#)
- [↓ § El paradójico](#)
- [↓ § El de onda lenta](#)
- [↓ § El hipnagógico](#)
- [↓ El alterado](#)
- [↓ \*\*La parapsicología\*\*](#)
- [↓ \*\*La percepción extrasensorial\*\*](#)
- [↓ La telepatía](#)
- [↓ La premonición](#)
- [↓ La videncia](#)
- [↓ \*\*La psicoquinesia\*\*](#)
- [↓ La telequinesia](#)
- [↓ La medicina psicosomática](#)
- [↓ \*\*Los desdoblamientos psíquicos\*\*](#)
- [↓ \*\*El fenómeno de los O.V.N.I.\*\*](#)
- [↓ \*\*Temas varios\*\*](#)
- [↓ \*\*La fenomenología Kirlian\*\*](#)
- [↓ \*\*Bibliografía\*\*](#)

### [↑ 01 Ejemplos y propiedades de lo trascendental \(\*sentir en sí\*\)](#)

[↑ \*\*La toma de decisión en el cuerpo\*\*](#)

[↑ Ejemplo de la regulación en general](#)

Todo nuestra actividad *volitiva* se encuentra regulada por lo trascendental. Desde la microscópica biosíntesis proteica con sus cadenas peptídicas, pasando por los microorganismos hasta los seres vivos de organización superior. Todos ellos *sienten*, es decir, se autodesarrollan y directrizan por este factor metafísico.

Así, toda vida, siendo sinónimo de movimiento, se afiniza con lo trascendental puesto que este último, en su esencia, no es otra cosa que el mismo cambio.

Cuando hacemos gimnasia, una tarea laboral u otra cualquier cosa, siempre nos acompaña la *voluntad* o gana. Sin ella no podríamos otorgar movilidad a nuestro organismo puesto que lo que *sentimos* se configura como velocidad orgánica.

### ↑ Ejemplo de la regulación en la percepción sensorial

Berkeley ha observado que lo trascendental regula las aferencias visuales<sup>01</sup>:

"Esta disposición o modificación de los ojos es acompañada por una sensación que, a mi entender, es la que en este caso lleva a la mente la idea de mayor o menor distancia."

### ↑ Ejemplo de la regulación de los alimentos

Cuando realizamos un ejercicio muy mayor que otras veces, sentimos sed. Seguidamente nos dirigimos a una fuente bebible de agua y nos servimos en un vaso hasta que la cantidad nos parece suficiente y la tomamos.

Descartes observa<sup>02</sup>:

"[...] cuando tenemos necesidad de beber, se origina de ello un cierta sequedad en la garganta que mueve sus nervios y mediante éstos las zonas más recónditas del cerebro; y este movimiento produce en el alma la sensación de la sed, [...]."

En esta simple experiencia se observan las siguientes características en cuanto a la gobernabilidad ejercida en el volumen de agua deseado:

- No se conoce ningún sensor o transductor fisiológico que haya detectado el nivel de agua
- Tampoco el evento responde al hábito neurológico, puesto que:
  - es la primera vez que sucede
  - el retardo neurofisiológico de conciencia del efecto sería mayor
  - no responde a ningún mecanismo límite de preservación de la vida, puesto que fue regulado
  - si se mezcla el agua con un jugo cualquiera, el organismo antes de decidir prevé un *sentir* de juicio de gusto previo, mostrando que la regulación es de fundamento *estético* y no mero cálculo
  - si fuese mera asociación de ideas anteriores, lo nuevo persiste por igual mostrando por ello que es, precisamente, esa misma *facultad* directriz de asociación. Debe, entonces, existir dicha *aprioridad* como fuerza propulsora autorreguladora.
  - al no ser lineales las respuestas de las aferencias nerviosas se deformarían las regulaciones *a posteriori* impidiendo la conducta medida en la experiencia

De donde deducimos que esta experiencia de control no puede ser sino de substrato trascendente, es decir, metafísica. Y, si la observamos mejor, su responsable en verdad es localizable fácilmente y por todos conocido, a saber: por el *sentir* interno que poseemos que nos gobierna.

Este evento no ha pasado desapercibido tampoco para Diderot en su obra cuando explica en boca de Borden que el animal sabe lo que quiere, y el estómago y el paladar quieren sin darse cuenta<sup>03</sup>:

"BORDEN. — [...] el animal sabe lo que quiere, y estómago y paladar quieren sin darse cuenta. Las abejas, de análoga manera, pierden sus conciencias y conversan sus apetitos o voluntades. [...]"

Ya se ha explicado nuestro enfoque causalista conductista-vitalista donde el modelo EOR responde a una actividad psíquica interviniente y superadora del escepticismo de Hume.

El mismo Locke apoya nuestras ideas<sup>05</sup>:

"[...] no está en el más elevado ingenio o en el entendimiento más amplio, cualquiera que sea la agilidad o variedad de su pensamiento, inventar o idear en la mente una sola idea simple, que no proceda de las vías antes mencionadas; [...]. Y yo quisiera que alguien tratase de imaginar un sabor jamás probado por su paladar, [...]"

En oposición a esta experiencia tenemos por ejemplo cuando queremos verter agua al radiador de un automóvil. Para el caso, como éste no sólo no forma parte de nuestro organismo sino que es mecánico, para ejercer su gobernabilidad necesariamente entonces sí debemos utilizar lo racional, es decir, nuestros conceptos *a posteriori* dado por experiencias *a priori*.

De igual modo, cuando uno desea tomar algo y se suele decir a sí mismo «me lo pide el cuerpo», o bien cuando «nos preguntamos qué queremos tomar», se está significando con ello este concepto. Hay un *sentir* interno metafísico e inefable de suyo que se hace presente en nuestra organismica como fenómeno y nos dirige. Es esta necesidad, *en sí*, trascendental y por tanto trascendente.

También, y no menos de las veces, solemos desear comer algo y no sabemos en qué consiste. Basta verlo o nombrarlo, es decir, cuantificarlo mensuradamente como *synolon*, para que nuestras neurofisiologías confirmen el acierto. Así en esta experiencia la habitualidad, como dada en el fenómeno, se contrapone a lo *sentido* trascendental puesto que si sólo se hubiera *sentido* internamente el gusto habría también bastado. En síntesis, se quiere expresar que se han enfrentado en este ejemplo lo habitual con lo trascendental con el fin de darle cabida a uno y otro como factores posibles en las tomas de decisión. Pero siempre, en el fondo de todas las comparaciones conscientes y a *gana*, acudimos a lo trascendental ya que es ella misma la *voluntad* que se manifiesta con su intrínseco *sentir*.

Yendo aun más lejos, como observara la hija de quien les habla: "son nuestras células las que tienen necesidad de algo y no nosotros". Esto implica que existe un holismo entre las células de nuestro cuerpo y nuestro *yo*. Esta separación se hace evidente también cuando tenemos un malestar físico porque solemos dirigirnos despectivamente sólo a la falencia orgánica, salvando en esto nuestra integridad moral del *yo*.

Sabe el médico que el peor síntoma vital es carecer de apetito. Es decir, dejarse llevar por una inanición se entiende es letal como fruto del desapego del *sentir* interno. Igual cometido subyace en las famosas depresiones psicológicas donde los pacientes acaecidos por tal influjo dejan su *voluntad* fenecer y cada vez *sienten* menos sus *sensaciones* y *sentimientos*.

### ↑ Ejemplo en los vegetales

Es sabido que los vegetales tiene una velocidad de movimiento muy inferior a la de los animales. Pues bien, muchas de ellas han echado espinas para protegerse de detractores, y la pregunta entonces es ésta: ¿cómo tienen conocimiento de esta otra velocidad de movimiento? La respuesta puede ser una sola, y es que es dado ese conocimiento fuera del contexto temporal; o sea como percepción extrasensorial que, en algún momento de la evolución, repara en la mutación genética necesaria para crear estas defensas.

Otro ejemplo que causa admiración es lo que contara Schopenhauer<sup>07</sup>:

"[...] Muy especial para el asunto que tratamos es la siguiente observación comunicada en el *Farmer's Magazine* y reproducida bajo el título de *Vegetable instinct* en el *Times* del 13 de julio de 1848: «Si se coloca una vasija con agua dentro de la distancia de seis pulgadas a un lado cualquiera de una calabaza joven o del gran guisante de jardín, el tallo de estas plantas se irá acercando durante la noche a la vasija hallándose a la mañana con una de sus hojas sumergida en el agua. [...]"

### ↑ Afinidades metafísicas

Ya Schopenhauer supo relacionar lo metafísico de la música con la gravidez de los cuerpos físicos. Por nuestra parte, observamos que nuestro *sentir* interno se afiniza con esto también y es ávido a su vez con aquellas fenomenologías que contienen y preservan sus propiedades.

Hemos mostrado que lo trascendental ha sido categorizado con las propiedades de la *infinitud* y *eternidad*, como asimismo con lo metafísico de la velocidad y el gradiente. Pues bien, si nos hacemos una introspección observamos que causa placer toda aquél suceso que sea de similar característica, como lo es la llama de la hoguera *variable* y *permanente* a su vez, las *continuas* suaves *corrientes* de aguas, la afinidad al display de aguja antes que el digital en un reloj, etcétera.

Conocido será que las mejores obras estéticas y creativas (acausales) son realizadas por los sistemas biológicos, humanos o no, debido a sus aspectos trascendentales; por el contrario, en los mecanicistas, es decir, en aquellos que únicamente poseen *synolon*, sólo pueden esperarse imitaciones (causalidades). A tal punto esto que la comunicación trascendental del ser vivo, que hemos llamado *psicomunicación*, sólo puede darse con sí mismo o con otro sujeto viviente, pero no con lo inanimado —v.g.: con los ordenadores de cómputo.

### ↑ La omni-riedad

Siendo lo trascendental dado *a priori* como asimismo *a posteriori*, justo es que se lo denomine como *omni-riori*.

Ya Malebranche vio que la inmaterialidad puede estar en todas partes. De igual modo lo trascendental puesto que un mismo *sentimiento* o *sensación* puede darse en un sinnúmero de individuos. Reproducimos el diálogo expuesto por Malebranche<sup>06a</sup>:

"*Teodoro*. — Porque no es corpóreo es por lo que puede estar en todas partes. si fuese corpóreo, no podría penetrar los cuerpos de la manera que los penetra. [...] La extensión creada es a la inmensidad divina, lo que el tiempo es a la eternidad. [...]"

Es lo trascendental algo *infinito* sin partes. Es como un punto que se mueve por doquier con una velocidad infinita haciéndose por ello presente en tiempos nulos, pues esta en todos los sitios y todo entero a cada momento. Veamos el pensamiento de Pascal en los escritos de Voltaire<sup>09</sup>:

"«[...] haceros ver una cosa infinita e indivisible: un punto que se mueva por doquiera con una velocidad infinita; pues está en todas partes y todo entero en cada lugar.»"

Todas las percepciones premonitorias que estudia la parapsicología, como también el famoso "sexto sentido" femenino, o los exclusivos instintos de migración de animales, etcétera, se fundamentan en esta propiedad trascendental.

El mismo conocimiento metafísico de la causalidad otorgado por la posibilidad de la abstracción del pensamiento tiene su asidero en lo trascendental. Hume ya lo expresó al decir que la ley de causa-efecto se ha de discernir de esta manera; es decir, a través del *sentir*<sup>04</sup>:

"[...] La primera vez que un hombre vio la comunicación por medio del impulso, por ejemplo mediante el choque de dos bolas de billar, no podía decir que un suceso estaba conectado con el otro sino ayuntado. Después de haber observado varios casos de esa naturaleza entonces dice que están conectados. ¿Qué alteración ha ocurrido que dé origen a esta nueva idea de conexión? Lo que ocurre es sólo que él ahora siente estos sucesos en su imaginación y fácilmente puede predecir la existencia de uno después de la aparición de otro. [...]"

### ↑ La atemporalidad e inextensión

Al no configurarse lo trascendental ni en el tiempo ni el espacio, éste no solo no transcurre ni es extenso, sino que tampoco es suceso, ni ocupará período ni volumen, ni se sumará sino que sólo se unirá. Malebranche reproduce un diálogo al respecto<sup>06b</sup> y Schopenhauer<sup>08</sup> hace una observación admirable:

"Teodoro. — [...] Hace cerca de seis mil años que el mundo es mundo, y que las abejas producen enjambres. Supongamos, pues, que estos enjambres sean de mil abejas: la primera abeja debía ser al menos mil veces mayor que la segunda, y la segunda mil veces mayor que la tercera, y la tercera, que la cuarta, siempre disminuyendo hasta la seismilésima, según la progresión de mil a uno. Esto es claro según la suposición, por la razón de que lo que contiene es mayor que lo contenido. [...]"<sup>06b</sup>

"Mirad vuestro perro, ¡qué tranquilo y contento está! Millares de perros han muerto antes de que éste viniese a la vida. Pero la desaparición de todos aquéllos no ha tocado para nada la idea de perro. [...] ¿Qué es, pues, lo que la muerte ha destruido a través de millares de años? No es el perro; ahí está delante de vosotros, sin haber sufrido detrimento alguno. Sólo su sombra, su figura, es lo que la debilidad de nuestro conocimiento no puede percibir sino en el tiempo."<sup>08</sup>

Basta tener un inconveniente moral con una persona como para que nos quedemos "mal". Y eso es así, porque lo que *sentimos* es siempre vívido sin importar que transcurran las horas.

En la hipnosis se puede observar cómo la memoria se expresa aun a pesar del olvido consciente. Esto es fruto de un no-almacenamiento debido a lo trascendental.

### ↑ De la metafísica de las afecciones

Suelen los amores de parejas perdurar años y años muchas veces, aun sin haberse vuelto a encontrar. Esa permanencia es posible gracias a la atemporalidad del *sentimiento* íntimo que se tiene por el ser querido. Es por ello aquella *sustancia incorpórea* a la que se refiere una mujer cuando dice que necesita un *sentimiento* con un varón para poder relacionarse con él.

Ya hemos hablado de la heredad, de la promesa, y demás. Son ellos *valores* metafísicos que se *sienten* y cobran *entidad* más allá de todo tiempo y espacio. Cuando uno dice por ejemplo: "quiero que hagas esto o aquello", hay una especie de sustancia o *voluntad* que sirve como sustrato. Esto perdura sin necesidad de la presencia del orador y ni siquiera con su muerte.

Así como podemos *sentir* sin estar emocionados, no podemos emocionarnos sin dejar de *sentir*, porque la emoción siendo lo mensurable es lo material, es decir lo visceral. No así su esencialidad.

Como el *carácter* no cambia sino sólo lo adquirido como lo es la *personalidad*, lo "que vive" dentro nuestro es siempre el mismo: cuando se es niño, joven, adulto o anciano, el *ser* interno no envejece ni duele.

Observamos que la culpa de un delincuente o asesino que haya actuado en nuestro perjuicio, por ejemplo sobre nuestros seres amados, no bastaría muchas veces en el raparo por ello matarlo, ni torturarlo, ni hacerle lo mismo que hiciera; sino que se *arrepienta* para que, con esto, lograr uno *sentirse* bien. Así, con esto, uno se pregunta: ¿qué *extraña* trascendentalidad

justifica esto?, ¿porqué? Vemos de esta manera que hay un factor que no es inmanente y gobierna nuestra conducta. De allí el vocablo "extraño", que significa un referente ajeno al mundo de la apariencia (fenómeno) física.

Todos nos sentimos siempre jóvenes. Por más que carguemos años siempre tenemos, en el *fondo*, algo que no envejece. Y ello es lo trascendental, porque siendo inefable y eterno cobra el concepto de *profundidad* en lo coloquial del lenguaje.

### ↑ De la metafísica en el arte

Es usual encontrar un contenido metafísico en la letra de los temas musicales. Sus compositores empero dudamos que hayan expresado a conciencia sus contenidos. Seguidamente tomamos como ejemplo *El poder del amor*, veamos la correlación:

LETRA	INTERPRETACIÓN METAFÍSICA
Si yo soy tu hombre y tu mi mujer,..... donde quieras que estés amor yo contigo estaré.....	Se expresa una razón biológica  Los amantes se <i>homogeneizarán</i> fuera del t-e
-----	
Tal vez entre la duda podamos encontrar..... un haz de luz de guía para poder soñar.....	Se observa una duda de lo metafísico  Se reconoce la metafísica de la luz
-----	
Porque el sol puede mentir, porque el mar puede engañar, todo puede ser mentira,..... pero nosotros somos verdad.....	Todo el <i>synolon</i> no lo alcanza a explicar No hay duda de aquello que se <i>siente</i> , es decir, de lo trascendental
-----	
Lo pide la vida,..... tú lo quieras o no, no hay fuerza en el mundo que consiga matar.....	Pertenece a la exclusividad de los seres vivos  Certeza de que lo trascendental no es entrópico
esta historia de amor	
-----	
La vida nos oprime, nos oprime el corazón,..... mi estrella es toda tuya tu estrella sólo yo.....	Lo trascendental se configura visceralmente  Lo trascendental dado como punto-instante

El tema musical *Vivo por ti*, que expresa una apología a la misma música diciendo que sin ella se moriría, lo que quiere expresar en el *fondo*, o sea en su fuero trascendental, es que la

música como sinónimo de lo trascendental en la persona del cantor es a su vez su propio sustento vitalista.

La música, como una de las formas de la transcripción trascendental, se plasma en los objetos dándonos una afinidad neurofisiológica. Temas como los de los Beatles, de los Bee Gees, etcétera; es decir aquellos que son compuestos por música propiamente dicha, científica, cuyas melodías no son meros cacharros que suenan a disorde, suelen armónicamente acompañar las actividades gimnásticas aunque no sincronicen sus ritmos. Algo en ellos hay que impulsa lo neurofisiológico. Esto es dado porque la misma actividad física implica un *orden* homeostático en la vida.

A quien les escribe le llamó la atención el nombre de un programa musical de radioemisión denominado *Música sin tiempo*. Gustaba pasar melodías de distinta época. En lo que se repara aquí, no es en la posibilidad audiófila de los distintos escuchas según sus edades con las temáticas afines, sino, precisamente, el de insistir que lo que se *siente*, en este caso la música, que es siempre presente por más que transcurra el tiempo; y eso, en fin, es a lo que aludía en verdad su nombre.

También se ha observado en algunas pinturas la necesidad de ofrecer conceptos temporales a través de logros espaciales. Por ejemplo, altos edificios pueden querer inducir largos períodos de tiempo.

### ↑ Los tres mundos y centros, de Popper y Gurdjieff

Se ha encontrado una posible correlación entre las posturas de Popper, Gurdjieff y nosotros. Son las siguientes:

MUNDOS DE POPPER	CENTROS DE GURDJIEFF	NUESTRO PARADIGMA
físico	motriz	materia
estado mental	intelectual	información
creatividad	emocional	trascendental

### ↑ Bibliografía

- 01 BERKELEY, George *ob.: Ensayo sobre una nueva teoría de la visión*, trad. por Felipe González Vicen, Bs. As., Espasa-Calpe, 1948, §XVI, p. 33.
- 02 DESCARTES, René: *Meditaciones metafísicas* (1641), trad. por Juan Gil Fernández, Madrid, Orbis (Hyspamérica), 1981, MEDITACIÓN SEXTA, p. 76.
- 03 DIDEROT, Denis: *Conversaciones entre D'Alembert y Diderot*, en Sainte-Beuve: *Obras filosóficas*, Bs. As., TOR, s/f, p. 89.
- 04 HUME, David: *Investigación sobre el Entendimiento Humano* (1748), trad. por Francisco Romero, Bs. As., Losada, s/f.
- 05 LOCKE, John: *Ensayo Sobre el Entendimiento Humano* (1690), trad. por Edmundo O'Gorman, Mexico, F.C.E., 1956, LIBRO SEGUNDO, cap. 2, § 2.
- 06 MALEBRANCHE, Nicolás: *De Dios y sus atributos*, trad. por J. Izquierdo, Bs. As., TOR, s/f.  
06a cap. I, pp. 9-10.

- 06b cap. III, p. 51.
- 07 SCHOPENHAUER, Arthur: *Sobre la voluntad en la naturaleza* (1836), Bs. As., Siglo XX, s/f, p. 104.
- 08 SCHOPENHAUER, Arthur: *El Amor, las mujeres y la muerte*, Bs. As., Malinca Pocket, 1964, cap. LA MUERTE, pp. 82-83.
- 09 VOLTAIRE: *Cartas filosóficas*, s/d, APÉNDICE I, § LXX, p. 217.

## [↑ 02 Las experiencias místicas](#)

### [↑ Introducción.](#)

Creo que es hora de hablarnos claro si queremos avanzar en el conocimiento del mundo que vivimos. De evitar los prejuicios y tapujos impidiendo que se filtren los mentirosos y las informaciones deformadas. Seamos transparentes sin temor ni pudor y contémonos nuestras experiencias vividas.

A esto le deberíamos agregar la siguiente toma de conciencia que nos dice Schopenhauer<sup>04</sup>:

"Para poder sonreírse de anticipado al oír hablar de simpatía secreta o de acción mágica, es preciso hallar al mundo por completo comprensible, [...]."

Que «las brujas hay, ... de cierto, las hay». Pero, como en todos estos temas, uno no debiera tomarlos a medias puesto que si se es perito tendrá seguramente su propia respuesta, y si no lo es se estará intranquilo "por las noches". A su vez se debe optar por la «aparente seguridad» de las ciencias exactas, lógicas y positivas —en el sentido «duro» y también comtiano—, ya que son éstas las que lograron poner un avión en medio del aire sin que se caiga —aunque se caen.

Así, con todo ello, cuando se analiza una cuestión para saber si es o no científica, nada menos objetable que contraponerla a la definición de ciencia; o sea, como aquél suceso que sea aplicable sólo a las disciplinas de estudio fácticas y que permita ser *falzable* —ya se habló de esto.

La mejor respuesta que hemos encontrado ante los extraños sucesos narrados por otras personas, de las cuales no dudamos su fidedignidad en lo más mínimo, es contestarles a ellas, al prójimo como a uno mismo que «en mi mundo eso aun no ha ocurrido». No podemos negar la verdad en otros que son dignos de confianza, sino sólo recordar que en esta obra se niega el principio de no-contradicción aristotélico. Hay en realidad «"tantas *verdades* como corazones humanos" más aparentemente sólo una, a saber: la de la propia *verdad*».

### [↑ Los estados de conciencia](#)

#### [↑ La hipnosis](#)

La experiencia hipnótica es un tema ni empezado ni acabado. Nada se sabe al respecto ni en qué consiste y por ello debería ser motivo de todos nuestros esfuerzos de investigación. Allí se encuentra, probablemente, la *explicación* de tantas cuestiones de la vida que nos son interrogantes.

Muchos, sobre todo los psicólogos y "parapsicólogos" argüirán multitud de argumentos al respecto pero, en verdad, siempre se ha visto que son meros pseudoargumentos y lejos de la actividad científica competente. Hasta ahora ha sido así.

Durante el trance hipnótico quien les escribe a verificado las siguientes cuestiones:

- poder cambiar el estado de trance a vigilia y viceversa, con la rapidez de un minuto entre ellos; y con el sólo chasquido de dedos
- gran memoria (almacenamiento fácil de datos para exponer en vigilia)
- regresión y recuerdo de experiencias en la vida ya olvidadas (con décadas de distancia y detalles minuciosos, incluso con indicadores prenatales)
- percepción de contornos, formas y colores de objetos con los ojos cerrados
- posibilidades de diagnóstico premonitorio
- permisibilidad a gran fuerza física
- limitaciones morales, legales y de supervivencia

y en una vigilia posthipnótica, es decir, con un mandato inconsciente a cumplimentar:

- invisibilidad de mi persona (por más que paseaba delante de ella no me veía)
- fumar un cigarrillo apagado
- atenuación de malestares y dolores psicológicos y fisiológicos
- limitaciones morales, legales y de supervivencia

### ↑ Los sueños

#### ↑ § El paradójico

Quien les escribe una vez tuvo un sueño en el cual soñaba, a su vez, que tenía un acto fallido psicoanalítico. Esto ha mostrado la evidencia de la existencia de un «inconsciente de un inconsciente». Ello también se verifica por lo común en aquellos sueños donde se sueña que se sueña o que se ha soñado.

En otra oportunidad, y sin saber que correspondía al llamado "Día de los muertos" de nuestro calendario, se soñó con la representación de las figuras de sus dos queridos abuelos hace décadas ya fenecidos, y que lo saludaran.

#### ↑ § El de onda lenta

No hay indicios de experiencias en este reposo.

#### ↑ § El hipnagógico

También denominado como «duerme-vela» ha permitido a la persona de quien les habla y a otros también según cuentan, como han sido Poincaré, Kekulé y D'Alembert, tener respuestas a problemas en este estado. En el nuestro no menos de las veces ha asombrado obtenerlas en las líneas de las problemáticas científicas; es decir, de la índole dura de la física. Puede recurrirse al Capítulo de Gnoseología.

### ↑ El alterado

También a quien les escribe le ha tocado, desgraciadamente, presenciar en una oportunidad en que su ex-esposa se enfermara psiquiátricamente ver un cuadro psíquico de alucinaciones. Ella en cama, enaltecida, se horrorizaba de los bichos de todo tipo que veía sobre el lecho. Cabe preguntarnos entonces: ¿qué "mecanismo" o trascendencia produce este efecto? Los psicólogos darán un sin fin de respuestas pero, a ciencia cierta, nada satisface todavía. Tal vez Van Dusen y su hipótesis de la autonomía del *Otro Yo* sea el que encamine los aciertos.

## ↑ La parapsicología

### ↑ La percepción extrasensorial

Es ésta, para desconcierto y escándalo de muchos, una fenomenología *totalmente comprobable*. Sabemos que en el sinnúmero de experiencias a realizar muchas de ellas son fallidas, pero algunas, y sólo algunas muy pocas de ellas, evidencian la confirmación. Cuando se dan son dignas de asombro. Ocurre generalmente que las personas que desatienden a desmedro el tema es porque, cómodos en sus académicas ya adquiridas cuando también no les falta prejuicios para ceder al respecto, deciden tomar parte negativa en su determinación a ciegas; es decir, sin habérselas con las suficientes experiencias.

Entre otros métodos, en los trances hipnóticos, o sea durante esos mismos estados, la persona suele producir esta fenomenología sin mayor dificultad.

### ↑ La telepatía

Solemos "no hacer ruido" para no despertar a nuestro bebé de pocos meses de vida, sobre todo cuando tenemos amores con nuestra filial. Una vez, tras diez metros de distancia, dos puertas de por medio entreabiertas y con el mayor sigilo posible, quien les habla no tuvo esta posibilidad; fue instantánea la sincronización entre el climax y el despertar de la bebé.

El "juego de la copa" es una experiencia por todos conocida. Bien, las experiencias propias que se tienen al respecto consisten en lo siguiente:

- la información que provee no depende necesariamente de los integrantes de la mesa o que yacen en la habitación donde se juega, por lo cual se la descarta toda explicación telepática como necesaria en este juego
- no se ha visto mover la copa sola, pero sí que haya una dirección o *voluntad* de empuje direccional de la misma que trasciende las *voluntades* conscientes de los integrantes de la mesa. Es decir, no se ha visto en esto el fenómeno telequinésico, aunque sí la unificación de motricidades involuntarias, por lo que pone en tela de juicio a la posible psicoquinesia
- puede afectar la psique de los niños bebés, por lo cual es peligroso su juego

Narrará quien les habla unas experiencias vividas.

En una oportunidad, frente al juego de la copa, el resto de las cartas que quedaban habían sido mezcladas por mi persona. En esa oportunidad me encontraba con amigos: Raúl, su esposa Graciela y la madre de ésta Beba. Cinco fueron las cartas expuestas sobre la mesa con el fin de que el juego las adivine. El resultado fue asombroso, pues las cuatro primeras atinaron en el número aunque no en el palo. Seguidamente, su pequeño hijo de algunos meses de vida que dormía en la otra habitación se sentía inquieto; y mi hija, también de meses, se encontraba con su madre a unas pocas cuerdas del lugar pero despierta y en vigilia. Resulta que inexplicablemente también llegó, según pareciera por este motivo dada la sincronización de los eventos, a sentirse molesta e inclinó a que su madre que me llamara por teléfono porque su estado empeoraba. Todo se calmó luego que, inmediatamente por supuesto, se dejó el juego.

En febrero de 1998 me encontraba escribiendo algunos chistes en un archivo de mi computadora. Seguidamente mi hijo Gabriel cerca mío, pero no tanto como para saber lo que estaba escribiendo, ni tampoco exponiendo un suceso de comentario antecedente, me pidió agregar a la lista otros chistes que según su parecer podíamos clasificar también.

En otra oportunidad, agosto de 1997, me encontraba con mi pareja que hace una semana que no veía y a su vez ni teníamos noticias entre nosotros. Luego de una siesta reparadora, cruzó a mi recuerdo la comicidad de un chiste de un programa televisivo visto durante la semana. Seguidamente veo que ella se ríe sola con vehemencia y no tuve más atino que sospechar una

telepatía de la situación, así que procedí al punto a interrogarla porqué lo hacía y me respondió que era por este mismo suceso televisivo. A los dos o tres minutos de esto, todavía reponiéndonos del impacto, fue mi hijo Gabriel que apareció en el pasillo a la salida de su dormitorio diciendo que se sentía incómodo con las zapatillas que se había acabado de poner luego de su siesta. Al instante supuse, o deduje vaya a saber cómo, que las tenía puestas al revés; y fue así.

### ↑ La premonición

Mi compañero de estudios Ricardo, cuando éramos jóvenes, recuerdo experimentó delante mío un desenlace similar al que yo viví algunos años atrás y que voy a comentar. Me encontraba en el jardín de casa conversando con unas tres personas; de repente, como si se detuviera el tiempo, se presentó ante mi psique todo el futuro diálogo que se iba a desarrollar en los próximos medio minutos y, más aun, todo lo que yo mismo iba a contestar, empero no dejaron mis ojos de ver ni mis oídos de escuchar. Seguidamente, y fascinado ante el desenlace, se fue reproduciendo detalle a detalle lo anticipado. Me quedé atónito y mudo hasta que, "por fin", llegó mi turno y, no sé bien si por respeto o temor, sino como quien "sigue un juego", salió de mi boca sin esfuerzo alguno, es decir, como si no fuese mi *voluntad*, palabra por palabra lo anticipado.

Siendo joven también, en medio de la urbe pomposa del centro de mi ciudad y pensando en una persona, bastó que levantara la vista al caminar como para encontrármela frente a mí. Esto no sólo terminó allí sino que luego, en el lapso de la próxima hora, tuve otros dos aciertos más en otra temática similar.

En el silencio de nuestras introspecciones encontramos las más de las veces acontecimientos premonitorios. ¿Quién no ha adelantado un número, una temática, un suceso, etcétera? No reconocer esto cabe sólo en una personalidad deficiente y prejuiciosa, o al menos como el mejor de los casos, en la acotada psique del escéptico estadista matemático. Como epistemologías *involuntarias* acaecen estos fenómenos asiduamente a lo largo de nuestras vidas.

Nuestra psique vivencia cosas presentes, pasadas y futuras. En cuanto a lo pasado destacamos dos maneras posibles de acontecer: una, por parecerlo haber vivido; y otra, por haber olvidado ese posible pasado premonitorio con determinaciones al futuro que es el mismo presente, es decir, donde la experiencia premonitoria ocultó su lugar.

### ↑ La videncia

Atribuido al llamado «*desdoblamiento o viaje astral*», pero a su vez dudando de no haber logrado ni saber si esto es posible, quien les habla ha podido a *voluntad* y en varias ocasiones, configurar con certeza los muebles de ambientes y fachadas de domicilios desconocidos. Basta con tranquilizar nuestras emociones, sentados, parados, acostados o como guste, el método consiste en dejarnos llevar por una inquietud al respecto y, repetimos, que aunque no todas las veces, sí algunas de ellas muestran con evidencia fallos altamente positivos.

### ↑ La psicoquinesia

### ↑ La telequinesia

No se ha comprobado ninguna experiencia psicoquinésica en el dominio telequinésico.

### ↑ La medicina psicosomática

En una ocasión por la noche, ya tarde, mi pequeño hijo presentó repentinamente en todo su cuerpo ampollas grandes. Avanzada la noche, equivocadamente o no tal vez por no recurrir al médico, lo llevé a mi cama, lo abracé y con todo mi cariño deseé su cura y nos dormimos. Al despertar por la mañana estaba sin nada.

Doy fe que mi madre, allá por 1965, logró sanar su perenne dolor de tobillo (varios años con la molestia diaria) tras el pedido de curación realizado por su madre a un señor que vivía cerca de su casa, a 400 kilómetros de la nuestra.

### ↑ Los desdoblamientos psíquicos

También conocidos como «*desdoblamientos o viajes astrales*» han frecuentado en las bibliografías de todo tipo y desgraciadamente han pululado en las mentiras sensacionalistas. Precedentemente se adelantó un comentario a ellas.

Empero, en contraste con los desfachatados, uno no sabe a qué atenerse ante semejantes experiencias contadas por personas de la más alta confianza. Por eso, y sólo por eso, las incluimos aquí.

Las hay de todo tipo. Desde los comentarios al respecto por disciplinas orientales como las de las experiencias vívidas en occidente. Conocido será el libro *Vida después de la vida* de Moody<sup>02</sup>; en él, lejos de tener certeza las experiencias de ser un estado de muerte, sino más bien moribundo, las personas cuentan situaciones que son similares a los «*viajes*» de este tipo..

Las experiencias que cuenta el famoso Papillón debido a su autoproducción anoréxica es también una fuente rica en este tipo de fenomenología<sup>03</sup>:

"[...] He conseguido adiestrarme para desdoblarme. Tengo una táctica infalible. Para vagabundear intensamente entre las estrellas, para ver sin dolor diferentes etapas pasadas de mi vida de aventurero o de mi infancia, o para construir castillos en el aire con un realismo sorprendente, es necesario que primero me canse mucho. Tengo que caminar sin sentarme durante horas, sin detenerme, pensando normalmente en cualquier cosa. Después, cuando literalmente rendido me tiendo en mi tabla, coloco la cabeza sobre la mitad de la manta y la otra mitad la echo sobre la cara. Entonces, el aire ya enrarecido de la celda llega hasta mi boca y mi nariz con dificultad, filtrado por la manta. Eso debe provocar en mis pulmones una especie de asfixia y mi cabeza empieza a arder. Estallo de calor, me falta el aire y entonces, de un solo golpe, me evado. [...]"

Se ha encontrado tres personas que, repetimos, siendo dignas de fe —porque sino en su defecto ni vale la pena nombrar—han hablado de vivir el desdoblamiento:

- una de ellas simplemente lo logró y respetando sus palabras, con «esfuerzo mental» al estar acostado en su lecho, y sintió «como si se desprendía de sí» pero, al sentir un gran miedo, no continuó
- otra, asiduo a las disciplinas orientales y según comentara, en una oportunidad logró el «*víaje*» de una manera «casi-voluntaria» y se "deslizó" por las calles de su ciudad
- otra, una mujer joven llamada Adriana, fue pasmoso las cosas que contara. Dijo que con la frecuencia casi cotidiana se separa de su cuerpo con mucha facilidad. Esto cuenta le pasa frecuentemente cuando dice que está «cansada intelectualmente»

En cierta oportunidad, allá por los años 1988, me propuse ya tarde por la noche "visitar" a su domicilio de esta manera a quien por esos días era mi pareja y pedirle que venga a mi casa. No era día de visita. Me la imaginé (o la vi) como que se levantaba de su cama, que miraba la pared y que se proponía venir. Ante mi asombro, faltando poco y no más de una hora, para que ella se presentara y me confirmara que los pasos seguidos eran tal cual los vislumbré —que por otro lado lamentablemente ya los he olvidado.

Estos "viajes" me han permitido detallar los ambientes y frentes de domicilios de algunas personas que jamás haya visitado. Recuerdo, entre otras, cómo lógicamente se asombrara mi ex-esposa cuando le detallé el ambiente y los objetos en él, del quirófano donde naciera nuestra hija Vanesa.

### ↑ El fenómeno de los O.V.N.I.

Los «objetos voladores no identificados» u O.V.N.I., en inglés *unknowledge flyer object* o U.F.O., han cobrado siempre nuestra atención y curiosidad.

Gente de todo tipo y calaña se ha presentado y presentan en los medios de tele-radiodifusión, cuando no menos ahora por Internet, haciendo gala de sus "conocimientos" al respecto y de tener, porqué no, algún "vinculo" con ellos. También no son menos los que dicen ser, precisamente, de esta descendencia... En fin, éste un mundo de locos, bien lo sabemos... Hay gente para todo...!

Pero una cosa no podemos negar, y esto es, su existencia. Claro, pero seguramente muchos de ustedes dirán: "Yo no he visto ninguno". Pues bien, a esa postura se le contesta: ¿Es que usted ha visto acaso que el hombre llegó a la Luna...? ¿No ha visto la película *Capricornio I...*?, ¿cuál entonces es su certeza?

Así, la certeza epistemológica cobra multitud de acepciones. No siempre es necesario ver y tocar para estar seguro de algo, sino sólo cocausar; es decir, relacionar eventos, vínculos, etcétera, de tal manera que nos den a ciencia probable la fidedignidad de un suceso.

Si superamos este escollo epistemológico y prejuicioso entonces, y sólo entonces, podremos entender a esta otra humanidad que acontece tras el velo oculto de sus efímeras presentaciones. Es que a usted: ¿le interesaría comunicarse con un animal?; bien, ellos seguramente piensan lo mismo de nosotros.

Repito, no vamos a encontrar la respuesta de esto en la televisión ni en ningún otro medio que pertenezca al sistema capitalista, es decir, al de la adquisición del dinero; como tampoco a los sistemas de adquisición de prestigios y honores, puesto que lo único que pretenden es esa *vacuidad* insulsa o, a lo sumo, la intención de adquirir más mujeres. Salga de las urbes tumultuosas y vaya al campo, lejos, converse con los agraciados campesinos que frecuentan estas experiencias en la noche y verá, cómo, y hasta le causará gracia observar que éstos se incomodan por las presencias estelares que les impide la mayor de las veces escuchar su radio favorita.

Tomaremos seguidamente algunos ejemplos de personas, dignas de la confianza de quien les habla, que han tenido experiencias en esta línea del conocimiento:

— Durante los años de 1978 en la ciudad de Balcarce, provincia de Buenos Aires, Argentina, un grupo de aficionados a las temáticas psíquicas encabezados por los hermanos Saracino, entablaron comunicación según cuentan telepática con esta humanidad. Iban a las rutas vecinales y cambiaban juegos de luces entre sus automóviles con la de los objetos volantes a la mejor forma del «tercer tipo de comunicación». Algunas experiencias vividas por otros integrantes de este grupo eran contadas con soltura y repetibilidad, lo que mostrara la veracidad de sus exposiciones.

— El padre de mi querido amigo Rudy vio, andando en bicicleta por una ruta, que al costado de la misma se presentaba un objeto luminiscente extrañísimo, digno de la mejor de las ciencias ficciones. Por supuesto, se alejó prudentemente.

— Conocí en el año 1982 a una persona que afirmaba haber visto en su pieza una noche una luz en el cielo tras la ventana, y que después de esto se despertara al otro día en la cama con una muy pequeña marca circular en la frente y faltante de piel. Esto, y según se informara con un análisis médico hecho, habría tenido origen por una aparente extracción sanguínea.

— Numerosos avistajes, casi diarios entre 1975-1985, han sido apreciados en la ciudad de Balcarce precedentemente mencionada.

— Una vez siendo joven mi persona vi, en el horizonte y en el cielo de un atardecer, estando el firmamento algo coposo de nubes blancas, que una de ellas iba siendo atravesada por otra gris que, según se estimaba no sólo por mi observación, sino por el criterio con que mucha otra gente también la contemplaba, tendría una velocidad muy superior que las demás.

Por otra parte, los libros sensacionalistas, como son los de von Daniken y Charles Berelitz entre otros, muestran empero, una copiosa y rica información digna de análisis. No dejamos de destacar el magnífico libro *Las piedras grabadas de Ica* de Cabrera Darquea, donde, entre tantas cosas, muestra que, anticipándose a las deducciones de los paleontólogos en unos casi veinte

años, preanuncia un origen genético de nuestra raza provisto por visitantes del cosmos. Reproducimos el epígrafe que acompaña este autor con fotografías<sup>01</sup>:

"Seis vistas de una piedra grabada que informa sobre el ciclo reproductivo del dinosaurio, animal que existió hace 181 millones de años. A diferencia de lo que afirma la Paleontología, esta piedra revela que el dinosaurio no nacía completamente formado del huevo como los reptiles sino que abandona el huevo en estado larvario y pasaba luego por una sucesión de cambios hasta adquirir su forma completa. Su ciclo reproductivo era, pues, la metamorfosis, propia de los anfibios. [...]"

### ↑ Temas varios

Jamás, y ya van más de diez años, he logrado explicar una fotografía que con mis propias manos saqué. Resulta que festejábamos el cumpleaños de uno de mis hijos y la piñata colgada del durmiente del techo ofrecía la digna expectativa de ser pinchada; pueden verse los ojos cerrados de los niños ante la espera y una mujer que se disponía a hacerlo. Aquí obtuve una primera foto. Seguidamente y según recuerdo, ella no logró su propósito ante el temor o no sé qué otra cuestión femenil, y entonces seguidamente se propone el efecto uno de mis hermanos que la explota. Aquí obtuve la segunda foto. Todo está bien, pero hay un detalle que es el que no comenté, y es que en la primera fotografía no se ve a la piñata, aunque sí la pared de fondo como si no hubiese estado.

Algo semejante me mostrara en una oportunidad mi amigo Carlos que es fotógrafo. Cuando le comenté de este episodio no dudó en mostrarme otro que le había sucedido a él. Consistía también en dos fotos: una primera donde caminaba una hija hacia el fotógrafo en brazos de su padre con bastón; y otra segunda momentos después donde este bastón no "existía", ni se veía posibilidad en su puño que lo acuñara.

### ↑ La fenomenología Kirlian

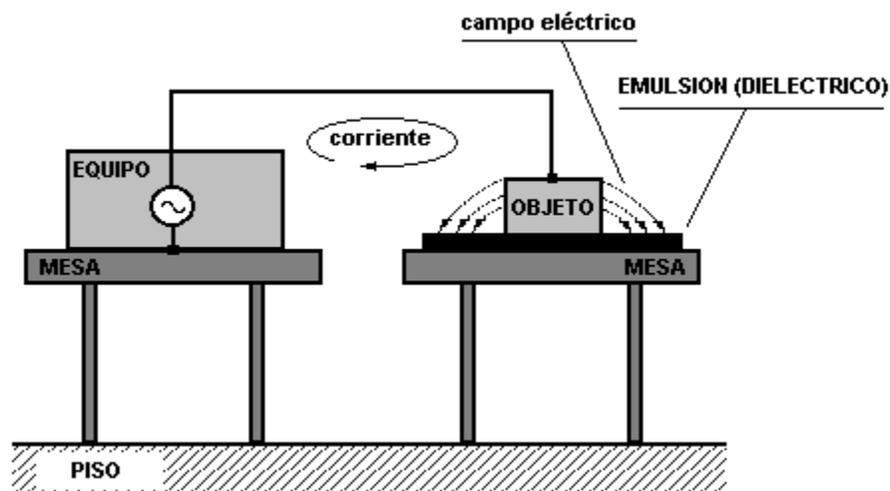
Desde hace muchos años se ha falseado a la opinión pública y, desgraciadamente, también a algunos sectores de la investigación científica. Desenmascaramos esta fantochada. Nos referimos al supuesto plasma obtenido en emulsiones fotográficas de equipos electrónicos de alta tensión vinculadas a la llamada actividad anímica de los organismos vivos.

Este fenómeno ha sido experimentado por quien les habla y quiere desmentirlo. Debe quedar bien en claro que es un simple efecto fotográfico, carente totalmente de correlación alguna al efecto corona de la ingeniería eléctrica o al *áurea* de la mística. Los vocablos "áurea" o "aura" y "corona", son términos parecidos de fácil confusión, y de hecho lo han sido.

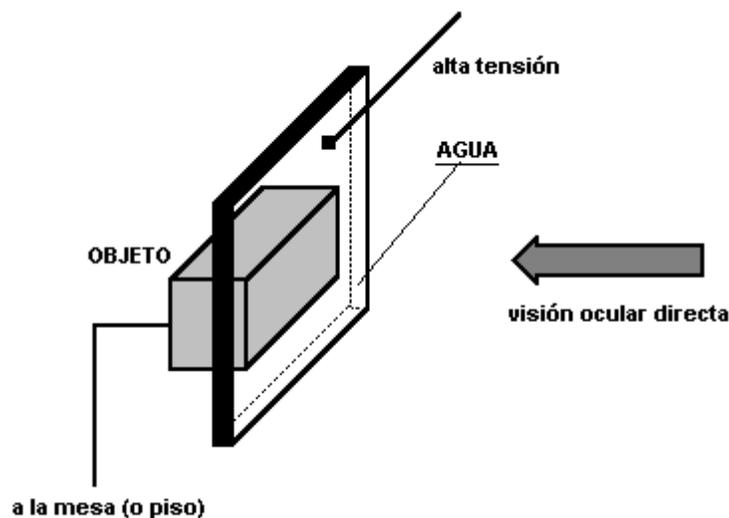
La experiencia se realiza sencillamente por una alta tensión cualquiera, de una forma de onda y frecuencia también cualquiera. Cuanto mayor sea frecuencia el efecto resulta más disperso por su propagación y menor también la sensación táctil en las exposiciones. Deberá poseer necesariamente el equipo una alta impedancia de salida para no producir sensación dolorosa si se expone al humano.

De esta manera se establece un campo eléctrico y sus correspondientes efluvios sobre la emulsión fotográfica en *los contornos y zonas de falso apoyo*. Ellos son los responsables de ofrecer una continuidad de la exposición de silueta debido a la gran iluminación otorgando de esta manera la falsa idea del llamado "miembro fantasma".

No pueden lograrse estos objetivos si la muestra no tiene una mínima conductividad eléctrica. Su falta induce al equívoco de que el objeto ha "perdido su alma", cuando en realidad sólo se ha deshidratado. Tampoco se conseguirá exposición alguna si no hay referencia de potencial del objeto al piso.



Otra manera elegante para engañar a la gente es, como se muestra en el dibujo, aunque de una manera monocromática celeste, con una cámara transparente conteniendo un líquido conductor que haga de placa —v.g.: agua doméstica. La imagen Kirlian así tomada podrá visualizarse directamente sin esperar a revelar ninguna emulsión



## ↑ Bibliografía.

- 01 CABRERA DARQUEA, Javier: *El mensaje de las piedras grabadas de Ica* (1976), 2ª ed., Lima, Inti Sol, 1980, cap. I, p. 37.
- 02 MOODY, Raymond A.: *Vida después de la vida* (1975), trad. por Rafael Lassaletta, 4ª ed., Madrid, E. D. A. F., 1977.
- 03 CHARRIERE, Henri: *Papillón* (1969), trad. por Kato Molinari, 46ª ed., Bs. As., Emecé, 1972, Sexto Cuaderno, cap: *La reclusión*, p. 233.

04 SCHOPENHAUER, Arthur: *Sobre la voluntad en la naturaleza* (1836), Bs. As., Siglo XX, s/f, p. 156.

---